

América Bracho: "Siempre han llevado la batuta en las luchas"

Hace falta que el maestro de hoy "vuelva a tomar sus banderas de vanguardia"

A juicio de la veterana docente, "hay que reforzar la unidad de los sindicatos"

T/ Janet Queffelec Padrón
F/ José Luis Díaz
Caracas

La educadora América Bracho aseveró que el día del maestro "en la historia de Venezuela es un día muy importante y no ha sido suficientemente admirado".

La historia sobre el origen de este día fue recogida en la colección Bicentenario de tercer grado, que contiene un poema de Andrés Eloy Blanco sobre el maestro de escuela: "Los maestros, los nuevos, no saben por qué el 15 de enero es el día del maestro".

Recordó que en plena dictadura de Juan Vicente Gómez se creó el 15 de enero de 1932 la Sociedad Venezolana de Maestros.

A su juicio, uno de los logros más importantes de esta sociedad fue el establecimiento de los derechos del niño venezolano: "En esa época cuando se creó la sociedad hubo presos y perseguidos porque consideraban que aquello era antidictatorial. ¡Claro, porque era democrático!".



La iniciativa para la conformación de la sociedad fue de Luis Beltrán Prieto Figueroa.

El 15 de enero de 1936, al morir Gómez, se hace una reforma

completa al convocarse la primera convención del magisterio venezolano y la sociedad se transformó en la Federación Venezolana de Maestros: "Y

desde esa fecha la federación hasta casi ahora, porque ya no está defendiendo esas cosas, fue vanguardia en la lucha por el mejoramiento de la educación".

Refirió que el presidente Isaías Medina Angarita en 1945 decretó el 15 de enero como día del maestro en Venezuela: "Durante la dictadura perezjimenista se intentó cambiar la fecha para que coincidiera con el natalicio de Andrés Bello. Volvió a levantar su voz la Federación Venezolana de Maestros y explicó públicamente que no había nada contra Andrés Bello, pero esto tenía unas raíces netamente magisteriales".

Luego de tantas luchas se mantuvo la fecha.

A LA VANGUARDIA

Bracho agregó: "Los maestros venezolanos siempre han llevado la batuta en las luchas".

No obstante, los tiempos han cambiado: "Yo siento que hace falta que el maestro de hoy, el profesor de hoy, el educador de hoy vuelva a tomar sus banderas de vanguardia".

Comentó que el magisterio está dividido por la gran cantidad de sindicatos que existen: "Esa dispersión no permite valorar la función del maestro que siempre ha sido importantísima a través de la historia en todas las naciones del mundo. Yo creo que hay que reforzar la unidad de los sindicatos".

"Las cosas positivas se abandonan", lamentó

En Venezuela no ha habido continuidad de los proyectos escolares exitosos

T/ J.Q.P.
Caracas

La maestra América Bracho considera que el gran problema de la educación en Venezuela es que no ha habido continuidad de los proyectos que han resultado exitosos: "Las cosas positivas se abandonan".

Actualmente coordina el área de ciencias sociales de la colección Bicentenario del Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Indicó que a las escuelas bolivarianas "les falta algo para ser realmente educación integral. Cada una debería tener su república escolar".

En Venezuela se propiciaron las repúblicas escolares que fueron eliminadas por Marcos Pérez Jiménez "porque allí se formaba a los demócratas".

Según Bracho, "tenemos el gravísimo problema de que nuestros jóvenes egresados de las escuelas de educación y de los pedagógicos no están preparados para la educación integral, sino para todo lo contrario".

Bracho indicó que lamentablemente se ha dejado de lado a la geohistoria "que es el núcleo que puede englobar todas las otras áreas porque las ciencias sociales somos la vida de los pueblos. Y los pueblos necesi-

tan ciencias naturales porque vivimos en la naturaleza y necesitan matemática. Es una ciencia que está al servicio de la sociedad".

TRAYECTORIA

La educadora América Bracho se graduó en el Pedagógico Nacional, que funcionaba en El Paraíso, en el año 1950: "En ese pedagógico hubo la primera huelga estudiantil contra la dictadura de Pérez Jiménez. No fue en la Universidad Central de Caracas. Fue una huelga que duró dos meses" y se produjo en 1948.

En 1951 comenzó a dar clases en el Liceo Caracas como profesora de Geografía, hasta 1957.

En ese año se dedicó a la lucha para derrocar a Marcos Pérez Jiménez: "Trabajábamos conjuntamente los miembros de Acción Democrática y los del Partido Comunista. Yo comencé en el Partido Comunista en tercer año de bachillerato, en el liceo Andrés Bello, cuando tenía 15 años".

Luego dictó clases en el liceo Carlos Soublette, ubicado en San Bernardino: "Allí hice un trabajo interesantísimo, un experimento pedagógico de extraordinarios resultados. Era educación integral".

Explicó que con este modelo "se rompió el autoritarismo en la disciplina de los estudiantes".

Agregó: "Ahí pasaron cosas muy hermosas. Los profesores dejaron de ser el terror. Los resultados fueron extraordinarios. Transformamos las áreas de exploración en áreas de trabajo. Dábamos electrici-

dad, carpintería y jardinería. Nuestros muchachos, organizadamente, ofrecieron sus servicios en jardinería y electricidad a los vecinos. Esos vecinos pagaban".

A los alumnos se les entregaba 10% del dinero recogido y lo invertían en el mantenimiento del liceo.

Bracho dictaba alguna de sus clases de geografía en el barrio Los Erasos "con un enfoque geohistórico. Y aprendían la geografía a partir de su ambiente".

Un día le llegó un sobre del Ministerio de Educación con la planilla para la jubilación. Había cumplido 26 años como educadora.

Pero continuó como profesora en el Instituto de Educación Integral que dirigía Belén San Juan. Este colegio desapareció tras el deslave de diciembre de 1999 "y con él desapareció la educación integral en Venezuela".